AÑO VIII. ALICANTE: Viernes 24 de Setiembre de 1886. NÚM. 2.358

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 » trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . 10 cts.

REDACCION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

PROCEDER INCALIFICABLE

Para que no se pierda especie alguna que pueda contribuir á hacer palpables las ideas que expone *El Liberal* nuestro vecino, sobre los últimos sucesos de Madrid, será oportuno copiar sus palabras, que nos han producido gran indignación.

Dice *El Liberal* á que nos referimos:

«Los *ojalateros* del Sr. Ruiz Zorrilla no han tenido valor para auxiliar á los infelices soldados cuya cabeza han puesto en peligro. Su única heroicidad, ha consistido en asesinar cobardemente á dos bravos militares.»

Además de esa prueba directa que acabamos de copiar por la que el lector vendrá en conocimiento de cómo injuria y calumnia *El Liberal* á todo un partido, primero tildándole de cobarde, y después de asesino, hay otras de igual modelo y de no menor importancia, que desacreditan á quien las escribe.

«De LA UNION DEMOCRÁTICA:

«En un rasgo de fiera indignación, dice *El Liberal*, que el mayor de los delitos es el que se comete contra la propia pátria y merece el mayor de los castigos.

De seguro que el colega ministerial alude á los Sres. Sagasta y Martinez Campos: ambos se sublevaron; ¿no eso caro colega?»

Nó, apreciable LA UNION DEMOCRÁTICA, nosotros aludimos á los que, disfrutando de libertad completa, se olvidan de sus deberes, y al grito de ¡Viva la República! asesinan á militares pundonorosos.

Nosotros aludimos á los asesinos del general Fajardo en Cartagena, inmolado en cumplimiento de su deber.

Nosotros sentimos *fiera indignación* contra la turba de malhechores que al grito de ¡Viva la República! acaban de asesinar al brigadier Velarde, coronel conde de Mirasol y algunos otros valientes militares.

Siempre, y en todas épocas, condenaríamos estos movimientos y criminales sublevaciones, pero hoy más que nunca, porque el partido republicano tiene completa libertad de acción para hacer extender su propaganda por tódas partes.

En estos meses de verano, los primeros oradores y propagandistas de esta escuela, han recorrido las principales capitales de España.

En Barcelona, en Vigo y en otras poblaciones de importancia, han dejado oir sus discursos, repúblicos tan eminentes como los señores Portuondo y Salmerón. Este último sincerando y aplaudiendo las sublevaciones y pronunciamientos.

¿Qué más libertad quiere LA UNIÓN DEMOCRÁTICA y sus amigos?

En tiempos republicanos, ¿se daba á los monárquicos tanta libertad? nó, nó y mil veces nó.

Esto es lo que condenamos, y sentimos *fiera indignación*, sosteniendo que *el mayor de los delitos es el que se comete contra la propia pátria y merece el mayor de los castigos*, no solo quien asesina á los mejores de sus valientes hijos, sino tambien aquellos que con sus arrebatos y criminales predicaciones dán lugar á que se cometan hechos tan vandálicos y reprobados por el país y por los políticos de todos los matices.»

Pero harto lo sabe *El Liberal*, si es tan osado en el decir, es porque habla solo, porque habla sin contradicción, porque esos liberales correligionarios del colega, tienen amordazada la prensa, porque suprimen la palabra, la imprenta y la razón para usar de ellas como de un monopolio, haciendo gala con la altanería de *El Liberal* de un valor comparable al que ostenta aquel que insulta á su adversario después de haber tenido cuidado de atarlo de piés y manos.

Pero aun todavía es mayor vuestro desafuero, hombres de *El Liberal*, pues haceis un agravio sangriento al ejército español, suponiendo que debe seguiros. que debe obediencia ciega á la situación que representais.

Dia llegará y tal vez muy pronto, más pronto de lo que quisiera el colega, en que le probemos que ni en nuestro partido hay asesinos, ni el delincuente tiene bandera ni filiación política, porque si el criterio del periódico ministerial fuese el nuestro, estaríamos deshonrados.

Los sucesos de que está siendo teatro España además del interés que inspiran y sin entrar á juzgarlos, han sido inexactamente presentados por los órganos del gobierno, y es de recelar que tarde algún tiempo en saberse la verdad: ya hablaremos de ello con estensión y con datos.

Respecto á la libertad de que disfrutamos mandando Sagasta, no la vemos en parte alguna y sí solamente en las columnas de los periódicos que viven de la sávia que les presta el presupuesto.

En España, como todo el mundo sabe, han ido desapareciendo una tras otras las garantías constitucionales que el país había conseguido á costa de la gloriosa revolución de 1868. De resultas de la insurrección reaccionaria de Sagunto, perdió España las libertades, á pretexto de reformas que en realidad vinieron á secuestrar toda la vida del país, á provecho de una monarquía borbónica. En este estado hace tiempo que la cuestión política en España se halla reducida á una cuestión de fuerza y nada más. Los aspavientos, los gritos de rabia de *El Liberal*, nada prueban, si no su despecho.

En cuanto á los insultos y calumnias á nuestro partido, protestamos de ellos con indignación, y se los devolvemos, pero nó, es mejor despreciarlos, porque aquel que cree al adversario capaz de una ruin acción, es porque él es capaz de cometerla; y eso, eso justamente sucede con *El Liberal*; si nuestro partido se compone de séres como el que nos dice, si patrocina el crímen, es porque el partido en que milita el colega debe ser así; es que se ha mirado *El Liberal* al espejo, y se ha visto retratado; es porque recuerda el 22 de Junio y el cuartel de San Gil...!

¡Señor, perdónalos, no saben lo que se dicen!

AFIRMACIONES IMPRUDENTES

Lo son indudablemente, las gratuitas aserciones que se permite el colega *Buenas Noches*, dos dias consecutivos, bajo el epígrafe de «Impresiones.»

A decir verdad, de todo tienen las palabras del diario vespertino y noticiero, menos de *impresiones*. Lo que claramente se vé en su escrito, es un deseo de que zorrillistas y federales de esta capital seamos blanco de las iras del gobierno, en estos momentos en que se hacen prisiones á granel de correligionarios nuestros. Y si no es esto, como de seguro dirá *Buenas Noches* para justificarse, resulta torpe el proceder del colega, en todos sus actos, en todas sus apreciaciones y propósitos acerca del movimiento de estos dias y sus simpatías y antipatías no alcanzan más allá que á poner en evidencia á políticos que tienen probada su fé, su lealtad y su consecuencia por la causa de la república.

El *Buenas Noches* tiende á hacer ver una cosa que no existe más que en su imaginación; puesto que dice que oficialmente sabe el mundo que la bandera de los sublevados de Madrid era republicana, y su jefe el brigadier Villacampa, persona harto conocida por sus ideas políticas. Y esto no está comprobado, ni por lo tanto puede asegurarse como lo asegura las *Buenas Noches*, de una manera rotunda y categórica. Como tampoco es verdad, que nosotros nos hayamos encerrado en una profunda reserva, aunque esto nada tendría de particular, antes bien, sería lógico que así lo hiciésemos. Pero, si *Buenas Noches* nos hiciese el favor de leernos, vería como desde el primer momento dijimos que el movimiento ó sedición militar parecía isabelino; y como el gobierno de la nación no dijo qué grito era el que daban los sublevados de Garellano y Albuera, censuramos esa reserva que nos tenía sumidos en la ignorancia; y como *Buenas Noches* en su suplemento extraordinario tampoco dijo ni media palabra de esto, no sabíamos que bandera era la de los sublevados, y por lo tanto mal pudimos manifestar sentimiento, ese sentimiento que el periódico noticiero hoy á secas, cuando á su aparición ostentaba tendencias republicanas, echa de menos cuando él, ó se ha limitado á copiar de los periódicos de Madrid, ó ha calificado duramente á los sublevados.

Así es que en lo hondo de la conciencia del público, en la general creencia de cuantos por su rectitud y su ilustración están en el caso de influir sobre la opinión, existe un vivo, latente, universal y profundo sentimiento de que la conducta de las *Buenas Noches*, no es correcta, ni patriótica, ni conveniente y tácitamente aprueban la nuestra, o mejor dicho la de zorrillistas y federales que han recomendado á sus correligionarios políticos la calma, la prudencia y la reflexión antes de juzgar de los últimos acontecimientos.

Y si mal ha hecho *Buenas Noches* al hablar de este modo, su proceder no tiene justificación posible cuando dice que demócratas-progresistas y federales, antes bien rechazan que aceptan para sus ideas la responsabilidad moral de los últimos sucesos. Nadie ha visto eso que *Buenas No-*

ches supone, y le agradeceríamos nos diese la prueba de esa reprobación imaginaria de ese pronunciamiento igual á los muchos que se han verificado en este país, con una regularidad asombrosa. ¡Desapiadado destino el de este noble pueblo! envenenado, corrompido y negado sus derechos, tiene que buscar y busca los medios de salvación en el ejército.

¿COMO PROCEDER?

Cortamos de *El Constitucional Dinástico* de ayer:

«¡QUE FLEMA!

Nuestro apreciable colega LA UNIÓN DEMOCRATICA, haciéndose el distraido y con la espalda vuelta á los acontecimientos que acaban de tener lugar en la capital de la Monarquía, y que han producido súbita indignación en todos los pechos patriotas...»

Por aquí resulta que tenemos flema ante los acontecimientos que se han verificado en Madrid.

Veamos ahora lo que dice *El Graduador* del mismo día y sobre el mismo tema:

«No pensábamos molestar á LA UNION en sus largas meditaciones sobre su propaganda y frutos consiguientes á tales empeños; pero toda vez que debiendo encerrarse en una prudente reserva y en meditar con dolor las funestas consecuencias de esas algaradas que ningún eco causan en la opinión, prefiere provocarnos hablando de actas que levanta, hemos de preguntarle con marcada curiosidad.»

Por este lado resulta que lejos de tener flema, provocamos á nuestro colega *El Graduador* en vez de encerrarnos en una prudente reserva y meditar con dolor las funestas consecuencias de la algarada que acaba de tener lugar.

***

No sabemos ya que hacer, ni que decir, para contentar á los colegas citados; pues mientras el uno quiere que no tengamos flema, el otro nos aconseja los ejercicios piadosos de semana Santa. Pónganse de acuerdo ambos colegas, pero lo mejor y más acertado será que nos dejacen en paz seguir nuestro camino.

***

El Graduador nos pregunta con un candor angelical, y una oportunidad incomparable lo que sigue:

«¿Es una norma de conducta zorrillista sublevarse cuando manda un gobierno liberal que garantiza el derecho de reunión y de asociación y ofrece plantear reformas más liberales?

¿Es norma de conducta zorrillista refrenar sus ímpetus belicosos cuando ocupa el poder Cánovas del Castillo?

¿Qué vá ganando el país, qué la libertad, qué el órden, qué la tranquilidad pública, qué las fuentes de riqueza de la nación, con esas algaradas sin apoyo de ninguna parte?

¡Ah! es muy fácil sobornar unos cuantos cabos y sargentos ligeros de cascos ó demasiado crédulos para que alarmen la sociedad é impriman un movimiento de retroceso en las aspiraciones públicas; pero muy difícil conseguir que el país secunde con esfuerzo supremo, esas locas intentonas!

Está visto que el peor enemigo que tiene Ruiz Zorrilla, es su misma persona.»

Antes de abordar la apreciación del valor político de nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, apreciación de la que no es posible prescindir en este momento á no ser dejándonos influir por otros sentimientos y consideraciones que las de justicia, verdad y público interés, cumple al órden en que exponemos nuestras ideas, para que estas sean perfectamente claras, considerar cual era la situación del Sr. Castelar, ante los gobiernos de D. Amadeo de Saboya, á fin de mejor apreciar en qué manera el periódico posibilista tiene derecho, autoridad y fuerza moral para dirigir censuras á nuestro jefe, y á los sublevados.

Difícilmente podrá nadie igualar al Sr. Castelar á predicar la insurrección armada enfrente de los gobiernos liberales; y fruto de su propaganda son las tristes jornadas de Zaragoza, espresando que Castelar era la representación viva, la personificación encarnada de aquellos pronunciamientos. Entonces no estaba justificada ni aquella propaganda, ni aquellos motines y asonadas sangrientas. ¿Por qué, pues, hablar de asonadas y sublevaciones, quien como le sucede á *El Graduador* tiene tanto por qué callar? Porque aquí se ha perdido la memoria, y con la memoria algo más que es muy esencial para todo hombre de corazón sano y de honrada conciencia.

Aquí entra de lleno, y no nos separaremos de ella, la cuestión verdaderamente importante, la de que el gobierno fusionista ha dado libertad y ha garantizado el derecho de reunión y asociación para todos los fines de la vida.

El Graduador afirma y ha afirmado diferentes veces que bajo el mando de Sagasta el país gozaba de libertad. Nosotros lo negamos, por que lo que estamos viendo hacer á este gobierno, es dejarse arrastrar por una pueril exageración de ideas á sacrificarlo todo, al anhelo de probar que sus hombres son monárquicos fervientes, al prurito de hacer ver que la dinastía podía esperarlo todo de su idolatría por ella, descuidando, al obrar así, el plantear su programa político, y las lecciones de la historia, y observando, en fin, una conducta inspirada por el desconocimiento de la época y del país.

Se ha provocado además al cuerpo electoral con unas elecciones cuyo resultado en esta provincia según *El Graduador* nos cubría de ignominia deshonrándonos.

No queremos insistir más sobre el particular, porque no hace falta. Pero cónstele á *El Graduador* que mucho más fácil que sobornar sargentos, y realizar locas intentonas era que el gobierno diese libertad al pueblo, y no la ha dado, siguiendo las huellas del partido conservador.

Todas estas cosas se han hecho, con pleno conocimiento de causa por espíritu de partido y á presencia de una nación entera que lo ha visto con sus propios ojos, y siente sus efectos; y es menester contar con sobrada complicidad de parte de la opinión pública, para sostener la doctrina de que el gobierno garantiza los derechos del ciudadano y dá libertad al país.

En cuanto al Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla jefe del partido democrático-progresista, y lanzado á extranjero suelo por las persecuciones de los monárquicos, está demasiado alto para que hasta su limpia fama pueda llegar el lodo de la calumnia.

Ruiz Zorrilla no es amigo de algaradas y motines, sépalo *El Graduador*, sino español honrado que quiere ver si á su patria próspera y feliz, lo que no puede ser, mandando los monárquicos flordelisados.

REVISTA DE MADRID

La Crónica triste de la semana actual es desgraciadamente bastante larga y fecunda en desgracias y en efusión de sangre.

El crímen de la calle del Amparo, el de la Calle de Bastero, el de la calle de Segovia, el de... no quiero mencionar de nuevo esos horrores que con todos sus detalles ha referido oportunamente la prensa en general.

Adviértese, sin embargo, que así como otras veces predominaba el suicidio, ahora lo es el influjo de las pasiones, en las que entra por mucho nuestra inquieta sangre meridional.

Esto proporciona un contingente de inquilinos á la cárcel modelo, á la que pudiera llamarse la biblioteca animada del crímen.

Y pues que de este establecimiento me ocupo bueno será decir á V que desde su apertura viene influyendo notablemente en las costumbres en esta córte, pues además de ser menor el número de delitos de los avezados á ello, como medio de subsistencia, se registran fenómenos por demás curiosos á que está dando márgen el aislamiento de la celda, donde se confeccionan obras notables de todo el hecho digno de tenerse en cuenta, de que muchos han entrado en el *Abanico* sabiendo apenas leer, han aprendido la escritura, informe sí y llena de faltas ortográficas pero que demuestra un deseo de aprovechar los ratos de ócio obligados, á que se ven sujetos por causas, cuya apreciación solo pertenece á los tribunales.

Asímismo debo decir que ninguno de los allí sujetos al régimien celular ha caido en la locura, cosa que se temía generalmente.

***

Los pequeños industriales preparan yá sus tenderetes para concurrir á la feria que por sarcasmo sin duda así hemos convenido en llamar á una colección abigarrada de puestos de todas clases, que se ha relegado á un estremo de Madrid, donde solo se ven actualmente frutas, juguetes, libros viejos y muebles en buen uso ú otros objetos de prenderías.

Sucursal temporal del legendario Rastro, hoy *Las Américas*, pasa desapercibido para casi todos los habitantes de Madrid, desde que allí no se encuentran gangas como ocurría antiguamente, pues considerándose hoy todo el mundo con talentos de arqueólogos no es posible hallar antigüedades de mérito.

De año en año van mermando los vendedores de la feria, que habiendo comenzado por quitar sus reales en todas las plazas de la capital, se reunieron más tarde en el paseo de Atocha donde aunque perdido su carácter primitivo atraian bastante concurrencia, pero muy pronto desaparecerá, pues que ya no tienen razón de ser. Nacidas en la época en que la falta de comunicaciones y estado permanente de guerra impedía completamente la defensa de sus intereses en la unión y mancomunidad de los comerciantes, que en largas caravanas se dirigían de pueblo en pueblo para ejercitar sus respectivas industrias.

Hoy, repito, la facilidad de comunicaciones, la paz y las ventajas de la civilización hacen de todo punto innecesarias estas manifestaciones de épocas que ya pasaron por fortuna.

***

Nos hallamos abocados á un cataclismo de esos que hacen época en la vida de la humanidad. Dentro de muy poco podrémos prescindir completamente de la alimentación, según parece lo está demostrando el italiano Succi actualmente.

Haremos cada cual su correspondiente provisión de esas hierbas por él descubiertas, y podrémos hacer economías, suprimiendo nuestro presupuesto.

Qué buenas dentaduras vamos á exhibir si llegamos á viejos, ahorrándonos de paso esos rabiosos dolores de muelas que suelen mortificarnos con frecuencia, y en cuanto al estómago le suprimiremos como artículo de lujo.

Yo anhelo que mis esperanzas se realicen y que queden abolidos en breve plazo los alimentos, no solo por mi bolsillo, siempre pobre y lleno de telarañas, sino por ver á mis cotidianos verdugos: el tahonero, pidiendo humildemente limosna á la vuelta de una esquina, porque así les llegaría alguna vez la cesantía y podrían apreciar por sí mismo las amarguras del funcionario público, á quien el gobierno pone de patitas en la calle, dueño absoluto de su voluntad, de su albedrío y de morirse de hambre.

***

Actualmente se están celebrando en esta córte oposiciones para proveer las vacantes de músicos mayores que existen en la arma de infantería y aunque parece que á excepción de media docena de autores líricos han logrado adquirir nombre y darse á conocer, se presentan nada menos que ochenta aspirantes á quince plazas, cuando del observatorio de música apenas si anualmente salen dos alumnos de composición adelante.

La disminución que hará el tribunal si obra en justicia vá á ser lastimosas, aunque bien empleada para todos aquellos que, fiándose en las influencias se atreven á todo, fiados en los *chiquillos listos* que en todas partes se ven y cuya ciencia es no más que la rutina de la máquina inconsciente.

***

Nada nuevo del arte dramático, pues si bien se anuncian algunos estrenos, como quiera que hasta que el público falle no es posible la crítica, seguimos á la espectativa, aunque quizás no haya llegado aún la época de un renacimiento que todos aguardan con impaciencia.

Suyo afectísimo,

VRYC.

Crónica local y general

En otro lugar de este número publicamos el telegrama oficial que como otros que hemos publicado anteriormente, se nos remite por este gobernador interino Sr. Rodriguez de Arrellano. En él se dice que han sido aprehendidos el brigadier Villacampa y el teniente Gonzalez.

El gobierno precipitará su caida, si abusando de su victoria se dejase engreir por ella hasta el delirio.

Matar á los hombres, no es matar la idea, que sobrevive á nuestras miserias y rivalidades.

Además, no comprendemos como

los que pasaron su vida sublevándose, puedan ser inflexibles.

Nuestro estimado colega *El Baluarte* de Sevilla creía como creíamos nosotros que la sublevación de las tropas de Madrid era al grito de ¡Viva Isabel II!

***

Y dice también que se han hecho prisiones en Sevilla.

Los presos fueron encerrados é incomunicados en el cuartel de la Guardia divil, donde fueron llegando uno á uno á medida que la policía los iba sacando de sus casas.

Los detenidos eran los señores siguientes: Casos (Mariano), Montanchez, Serrano (Juan y José), Manjón, Solana, Balbontin (hijo), Fernandez Luque, Mingorance, Ariza, Gandullo, Lara, Ponce (Juan y José), Castro, (Narciso), Carreró, Corona, Paez (Ramón é Isidro), Arrivengoa, y García Arias.

EL ESTUDIANTE MENENDEZ

El jóven estudiante de Medicina detenido como presunto autor de la muerte del brigadier Velarde ha confesado su delito, y reconociéndose como autor de tal hecho.

Aunque el secreto riguroso del sumario impide traslucir nada en la presente ocasión, sin embargo, por referencias de algunos presos, y por las circunstancias especiales de la confesión en la que el jóven Menendez ha realizado un acto de nobleza, se conoce de ello algunos detalles.

Según se dice. Menendez negaba tenazmente el hecho cuantas veces fué preguntado y reconocido como tal autor por el asistente del brigadier, en diferentes careos entre los presos por el mismo motivo y en diferentes pruebas practicadas varias veces, cambiando de traje y posición para el reconocimiento en rueda, y en todas las que fué señalado y reconocido por el asistente; pero al oir á uno de los jueces que en caso de seguir negando todos, se dispondría quintar á los presos el jóven salió de la fila, y con acento conmovido dijo estas palabras:

—No quiero que pague otro la culpa que á mí solo pertenece. Yo soy quien hirió al brigadier Velarde.

Añádese; que después de esta confesión el jóven sufrirá la horrible pena correspondiente, y aun decíase que sería conducido á Alcalá, punto designado para el fusilamiento, de hoy á mañana.

Parte oficial

Madrid 23 (2'30 m.)

Ministro Gobernación á gobernador.

Han sido aprehendidos el brigadier Villacampa, jefe de la rebelión de la noche del 19 en el pueblo de Noblejas y el teniente Gonzalez y uno de los que sacaron la fuerza sublevada de Gareliano en la estación de Ciempozuelos.

ENTIERRO DEL BRIGADIER VELARDE Y DEL CONDE DE MIRASOL

La capilla del Hospital Ceneral, donde estaba el cadáver del brigadier Velarde, fué visitada durante el día de ayer por las autoridades, generales, jefes y oficiales de la guarnición.

Para la velación del cadáver fué habilitada la capilla del Hospital, que á las primeras horas de la tarde ofrecía un aspecto imponente. Los muros y el pórtico de la capilla se habian enlutado con lujosas colgaduras; oficiales y jefes del cuerpo de artillería hacian guardia en torno del féretro; un cerco de blandones rodeaba con imponente aparato el sarcófago, y en el interior de éste, encerrábase el cadaver de Velarde en una magnífica caja de zinc y de caoba, mostrando la exterior labores y cinceladuras de oro.

Durante las horas de la mañana, la infortunada esposa del brigadier estuvo oyendo, en medio del más profundo dolor, las misas aplicadas en la capilla por el alma de su esposo.

A las tres de la tarde, un niño de 11 años, conducido por un asistente, llegó á la capilla y pidió á su acompañante lo tomase en brazos para poder ver la cabeza del cadáver, que se descubria tras del cristal. Cuando hubo logrado su intento, el niño rompió á llorar, y dirigió toda clase de frases de cariño al cadáver. Era el hijo menor del brigadier.

A las cuatro de la tarde, el gentío que llenaba los paseos del Prado y Botánico hasta la calle de Atocha, y el que circulaba hasta el cuartel de los Docks, ofrecía un golpe de vista extraordinario. Los carruajes conduciendo á oficiales del ejército de diversas categorías, las fuerzas que habian de dar escolta al cortejo, formadas en derredor del cuartel mencionado, y los personajes que acudian de todas partes al entierro hacian un conjunto imposible de describir, y constituían la manifestación de inmenso dolor con que Madrid ha honrado la memoria de los infortunados.

Poco más de las cuatro serían cuando el cadáver de D. Luis de Aristegui y Doz, conde de Mirasol, era sacado del cuartel por sargentos que estuvieron al mando del finado, y fué depositado sobre una cureña tirada por ocho mulas; la caja iba forrada de paño negro galoneado de oro, y cubierta por hermosas coronas de siempreviva. Las ocho cintas que pendían del féretro, eran llevadas por siete coroneles y un teniente coronel del cuerpo de artillería.

En seguida púsose en marcha la comitiva en el órden siguiente:

Una sección del regimiento de artillería, sin armas; niños de diversos asilos benéficos; porteros de palacio, de los Cuerpos Colegisladores, del Casino militar y de la Sociedad Gran Peña.

Seguía luego la cureña que conducía la caja, escoltada por una sección de artillería del referido regimiento, y cerraban la marcha la presidencia del duelo y el resto del acompañamiento.

Figuraban en la primera el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Gobernación, todos de paisano, excepto el Sr. Jovellar. A derecha é izquierda de éstos iban el capitan general conde de Cheste, también de uniforme de alarbarderos con toisón de oro, los ayudantes de S. M., el director general de artillería y los parientes del finado.

En la comitiva figuraban multitud de veteranos generales del ejército y de la armada, y oficiales de todas las armas y categorías. Del elemento civil los ministros de Ultramar y Hacienda, muchos exministros de diferentes partidos, subsecretarios y directores de todos los departamentos. diputados y muchos particulares.

Cuando el cortejo hubo llegado á la entrada de la calle de Atocha, unióse á él el que acompañoba al cadáver del brigadier D. Clemente Velarde. Sobre el féretro de éste veíanse asimismo multitud de coronas, y además el casco y la espada conque el brigadier intentó defenderse de los que le acometian.

Junto al féretro se ve un jóven de simpática y triste fisonomía: viste americana y hongo; todas las miradas se dirijen á él; es el hijo de la victima, alumno de la Academia de Ingenieros en la cual ha obtenido el año último el empleode alférez.

Cuando se dedicaba al estudio recibió la noticia de que había sido herido su padre. Pidió y obtuvo el permiso para venir á Madrid, y llegó á la córte, encontrando tan solo un cadáver y á su madre y hermana transidas de dolor.

Desde aquel momento no se ha separado del cadáver de su padre.

Cuando las dos comitivas se fundieron en una, y el Sr. Velarde fué invitado por el capitan general de Madrid á que ocupara el puesto que le correspondía de derecho en la presidencia, contestó con tristeza:

—Gracias, gracias, voy bien aquí cerca de mi padre.

La lluvia empezó en esto á caeer pero el cortejo, como la inmensa muchedumbre de que era seguido, prosiguió en su misma marcha, sin que una sola persona de las que allí iban intentara asaltar los carruajes.

Las cintas del féretro que guarda los restos del brigadier Velarde eran llevadas por oficiales de igual graduación; el conde de Velarde, primo hermano del muerto, Tuero, Iriarte, Carvajal, y otros.

El Gobernador de Madrid, el alcalde primero y el tenientes de alcalde Sres. Romero Paz, Jimenez Delgado y Plazaola daban órdenes para la marcha de la manifestación.

Durante todo el trayecto el órden ha sido admirable; el dolor se ha revelado en todos los semblantes; todos se descubrian al paso del entierro.

Después del trayecto recorrido, recibieron en una doble fosa del cementerio de San Isidro cristiana sepultura los dos infortunados militares. No hubo quien entonces no se sintiera hondamente conmovido.

Gacetillas

Música.

Hé aquí el programa de las piezas que ha de ejecutar esta noche la banda del regimiento de infantería de Tetuan:

1.° Paso-doble «El desertor.» —Vico.

2.° «Gebustfert» Polka.—Aurman.

3.° Entreacto de Dance de Barchantes.—Gounod.

4.° «Moraima» capricho instrumental.—Espinosa.

5.° Preludio en el tercer acto de la zarzuela «El Anillo de hierro.»—Marqués.

6.° Paso-doble «El Emperador». —Meyerbeer.

Reclamos

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE VICENTE BOTELLA, Angeles, 14.